

Hay tantas formas de hacer un buen comentario de un texto literario como textos o lectores pueda haber y depende de si el texto es narrativo, lírico o teatral. Para abrir boca, he aquí unas pautas que nos acercan a lo que puede ser hacer un comentario de texto literario.

GUÍA PARA EL COMENTARIO

LITERARIO DE TEXTOS (esquema)

El comentario de textos consiste en explicar, paso a paso, la necesaria conexión entre expresión y contenido. Es un proceso activo de ejercitación intelectual que ayuda a: **Comprender** aquello que estudiamos y, por tanto, nos facilita su **interpretación**.

Desarrollar la **capacidad crítica de análisis y síntesis**.

Potenciar los **recursos intelectuales**, ya que ponemos en juego importantes funciones mentales: capacidad de memoria, de abstracción, de observación, de relación de conocimientos...

Para comentar un texto literario seguiremos los siguientes pasos:

I.- LECTURA ATENTA DEL TEXTO

Lectura comprensiva. Lee el texto cuantas veces sean necesarias hasta entenderlo completamente y hacerte una idea del **asunto general** que trata.

Busca en el **diccionario** todas las palabras cuyo significado no te resulte completamente claro, interesándote sólo por la **acepción** que conviene al texto.

Debes **comprender** el texto, pero **no** tratarás de **interpretarlo** todavía.

Numera los versos (si se trata de un poema) o líneas (si el texto está en prosa) de cinco en cinco.

II.- LOCALIZACIÓN

Señala el **género literario** al que pertenece el texto.

Concreta qué **técnica de expresión** se emplea: narración, descripción, diálogo, exposición o argumentación.

Determina si se trata de un **texto independiente** o de un **fragmento**:

Si se trata de un **texto independiente o completo**, debes localizarlo en el punto exacto de la trayectoria artística del escritor.

Si se trata de un **fragmento**, debes situarlo dentro de la obra a la que pertenece y ésta dentro de la obra total del escritor.

Localiza al autor en su **movimiento literario** concreto, relacionando los mensajes principales del texto con las actitudes estéticas de la época en que se escribe.

III.- DETERMINACIÓN DEL TEMA

Resume el contenido del texto en unas pocas frases –sin necesidad de plasmarlo por escrito- para ayudarte a saber exactamente lo que el autor quiere expresar.

Indica el **tema** del texto, que debe recoger la idea central o asunto, incluyendo, a ser posible, la intención del emisor en un enunciado conciso y sencillo.

IV.- DETERMINACIÓN DE LA ESTRUCTURA

Externa:

Estructura métrica, rima, acentuación, estrofa, composición (si se trata de un texto poético).

Parlamentos, monólogos, apartes, acotaciones y división en escenas, cuadros o actos (si el texto es teatral).

División en párrafos, según las formas de expresión: sucesión de pasajes narrativos, descriptivos o dialogados; exposición, argumentación... (si el texto pertenece al género narrativo).

Interna:

Indica los **apartados** del texto, procurando que éstos sean poco numerosos y considerando que no tienen por qué coincidir necesariamente con las estrofas (si el texto está en verso) o con los párrafos (si el texto está en prosa). No olvides que puede haber textos sin estructura aparente.

Los apartados se pueden determinar siguiendo diversos **criterios**: modulaciones distintas del tema, contenido argumental, actitud del autor, predominio de las personas líricas, funciones del lenguaje, etc..

El comentario sobre la estructura interna no se puede limitar a indicar las líneas que ocupa cada parte, sino que debes **analizar cómo evoluciona el tema del texto** o la actitud del autor, etc.

V.- ANÁLISIS DE LA FORMA PARTIENDO DEL TEMA

Hay una estrecha **relación** entre el **tema** y la **forma**. El tema de un texto está presente en los rasgos formales de ese texto.

El análisis consiste en **justificar cada rasgo formal del texto como una exigencia del tema o del movimiento estético al que pertenece**, en comprobar cómo la expresión utilizada consigue intensificar el contenido, en analizar el efecto estético que producen los recursos empleados porque sólo así nos acercaremos a la verdadera comprensión de la obra de arte.

Ante todos los rasgos formales y aun ideológicos que nos vayan llamando la atención, nos preguntaremos “¿**por qué esto?**” y trataremos de justificarlo como una exigencia del tema.

En los textos narrativos:

Diferencia bien las palabras del **narrador** de las de los **personajes**.

Explica cómo es el **narrador**, según el grado de conocimiento de la acción y de los personajes y de su grado de implicación en la acción: omnisciente, objetivo, testigo de los hechos, narrador personaje...

Habla de los **personajes** que aparecen en el texto: ¿cómo son? ¿a qué clase social representan? ¿qué papel desempeñan en la obra? ¿qué punto de vista adopta el autor frente a ellos? ¿cómo están caracterizados?:

Caracterización directa: lo que de él dice el narrador u otro personaje, o lo que dice él de sí mismo.

Caracterización indirecta: la información que sobre él recibimos a través de sus actos y de lo que dice.

Habla del **espacio** aludido en el texto. El espacio es el lugar o lugares donde suceden las acciones: citado / descrito; en algún lugar / en ningún lugar; espacio único / espacio itinerante; real / simbólico; cerrado / abierto; urbano / rural, etc.

Comenta también el **tiempo** aludido en el texto:

Externo (localización de la acción en el tiempo histórico): fechas –datación-, pasado, presente y futuro –marcas temporales-; ucronía o situación de la acción fuera del tiempo real, etc.

Interno (duración de los hechos que se relatan en la narración).

Psicológico (tiempo o ritmo narrativo que puede ser lento o rápido independientemente del tiempo real que transcurra): lento / rápido; condensación narrativa; concordancia o no del tiempo narrativo y del real; ralentización o aceleración; saltos o detenciones del tiempo narrativo...

Orden de la narración: Cronológico (lineal / discontinuo –elipsis temporales); alterado (analepsis o retrospectiva –proyección hacia atrás- / prolepsis o prospección –proyección hacia adelante); circular; paralelístico.

En los textos líricos:

Distingue el **tipo de estrofa** que es y explica en qué consiste.

Habla de la postura que adopta el **yo poético** en el texto, di a quién o a qué se dirige.

Señala y explica los **recursos literarios** que aparecen (metáforas, comparaciones, metonimias, paralelismos, anáforas, aliteraciones...)

En los textos teatrales:

Habla de los **personajes** que aparecen en el texto: ¿cómo son?, ¿a qué clase social representan?, ¿qué papel desempeñan en la obra?, ¿cómo están caracterizados?...

Diálogo: verso / prosa, declamatorio / conversacional; lento (parlamentos largos) / rápido (parlamentos cortos); diálogo dentro del diálogo (se reproduce por un personaje lo que otro u otros han dicho).

Acotaciones: gestualidad, movimientos, vestuario, sonido, decorado, iluminación.... Habla del **espacio** y el **tiempo** aludidos en el texto.

Determina el **conflicto** de la escena con su correspondiente **clímax**, si lo hubiera.

VI.- CONCLUSIÓN

Balance o síntesis de nuestras observaciones reducidas a sus líneas más generales.

Fundamentalmente puedes contrastar de forma breve lo que dice el autor y lo que quiere decir.

Impresión personal sincera, modesta y firme, tratando de huir de fórmulas hechas o demasiado generales. Enjuicia el interés del texto por su actualidad, su intemporalidad, su originalidad, su estilo, etc.

Así pues, comentar un texto consiste en relacionar de forma clara y ordenada el fondo y la forma de ese texto y descubrir lo que el autor del mismo quiso decirnos. Puede haber, por tanto, distintas explicaciones válidas de un mismo texto, dependiendo de la cultura, la sensibilidad o los intereses de los lectores que lo realizan.

Consejos para hacer un buen comentario de texto literario:

- Consultar previamente los datos de la historia literaria que se relacionan con el texto (época, autor, obra...)
- Evitar parafrasear el texto, es decir, repetir las mismas ideas a las que éste se refiere, pero de forma ampliada.
- Leer despacio, sin ideas prefijadas, intentando descubrir lo que el autor quiso expresar.
- Delimitar con precisión lo que el texto dice.
- Intentar descubrir cómo lo dice.
- Concebir el texto como una unidad en la que todo está relacionado; buscar todas las relaciones posibles entre el fondo y la forma del texto.
- Seguir un orden preciso en la explicación que no olvide ninguno de los aspectos esenciales.
- Expresarse con claridad, evitar los comentarios superfluos o excesivamente subjetivos.
- Ceñirse al texto: no usarlo como pretexto para referirse a otros temas ajenos a él.
- Ser sincero en el juicio crítico. No temer expresar la propia opinión sobre el texto, fundamentada en los aspectos parciales que se hayan ido descubriendo.

Fuente:

http://recursos.cnice.mec.es/lengua/alumnos/comentario_textos/comentario_literario_de_textos.htm